¡NO A LA INJERENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE!

Repudio a la intervención militar en Venezuela

América Latina y el Caribe sufren los embates del imperialismo, del capital financiero internacional y de las grandes corporaciones, que pretenden quedarse con nuestra riqueza, con nuestros recursos y con nuestra soberanía. Alertamos a la comunidad internacional frente a la violación de la soberanía de la República Bolivariana de Venezuela. Exigimos el respeto por la libre determinación del pueblo venezolano, que es –según la Carta de las Naciones Unidas– el único responsable de decidir su destino nacional, y expresamos nuestro apoyo a la defensa de su soberanía y de su derecho a la paz.

Nuestra región se encuentra bajo el asedio del poder militar y económico de los Estados Unidos. Este panorama comprende la injerencia escandalosa por parte de Donald Trump en la política interna de Argentina y Honduras, sumado al criminal bloqueo a Cuba, el ataque a Brasil, las amenazas y sanciones a Colombia, el hostigamiento a México y los delitos de agresión sumado a la incautación ilegal de bienes contra Venezuela, bajo amenaza permanente de invasión. El embate belicista de la Casa Blanca es producto del fracaso de sus políticas públicas internas y la pérdida de posiciones en la disputa comercial y tecnológica con China.

Para presionar a la región, Washington ha incrementado el despliegue de la IV Flota de su Comando Sur en los mares del Caribe, incluyendo al portaviones nuclear Gerald Ford. Dice combatir al narcotráfico, pero Donald Trump decidió dar un perdón presidencial para indultar al expresidente hondureño Juan Orlando Hernández, condenado por vínculos financieros y políticos comprobados con redes de tráfico de drogas a escala continental. Mientras tanto, más de 80 personas fueron asesinadas en ataques aéreos norteamericanos contra embarcaciones, sin ofrecer pruebas verificables de estar relacionadas con el narcotráfico, convirtiéndose en verdaderas ejecuciones extrajudiciales.

Estas acciones violan el derecho internacional y amenazan a la seguridad regional. En su vocación colonial de revivir la Doctrina Monroe, la Casa Blanca pisotea la proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz comprometida con la solución pacífica de todo conflicto o controversia entre Estados.

Estados Unidos vota sistemáticamente en contra del consenso de las Naciones del mundo. Vota en contra de condenar la tortura, de levantar el bloqueo a Cuba, de condenar el genocidio en Gaza. Hace uso unilateral de la fuerza violando todos los tratados de política internacional en beneficio de los poderosos del mundo. Las acciones norteamericanas amenazan la convivencia democrática, de la libre determinación de los Pueblos, de la Paz, de la justicia social y de los derechos humanos.

Lamentablemente el gobierno de Argentina ha dejado de lado todas las tradiciones diplomáticas que eran el orgullo en nuestro país: el respeto por los derechos humanos, la hermandad entre los pueblos y la resolución no violenta de conflictos. En lugar de eso, Milei prefiere actuar como una caricatura grotesca y sumisa a las órdenes ilegales e ilegítimas de una potencia mundial en decadencia pero con mucha capacidad de daño y destrucción.

Desde las organizaciones firmantes repudiamos tales políticas y nos pronunciamos en solidaridad con los pueblos agredidos.

Convocamos a todas las organizaciones que defienden la paz, que luchan contra el fascismo, que sostienen la defensa de los derechos humanos, de la justicia social, de los derechos de las y los trabajadores y el principio de autodeterminación de los Pueblos a pronunciarse en rechazo a

semejante nivel de barbarie. Seguiremos articulando acciones que nos permitan levantar la voz e impedir que se siga violando el derecho internacional y atacando a nuestras Naciones y a nuestros Pueblos.